

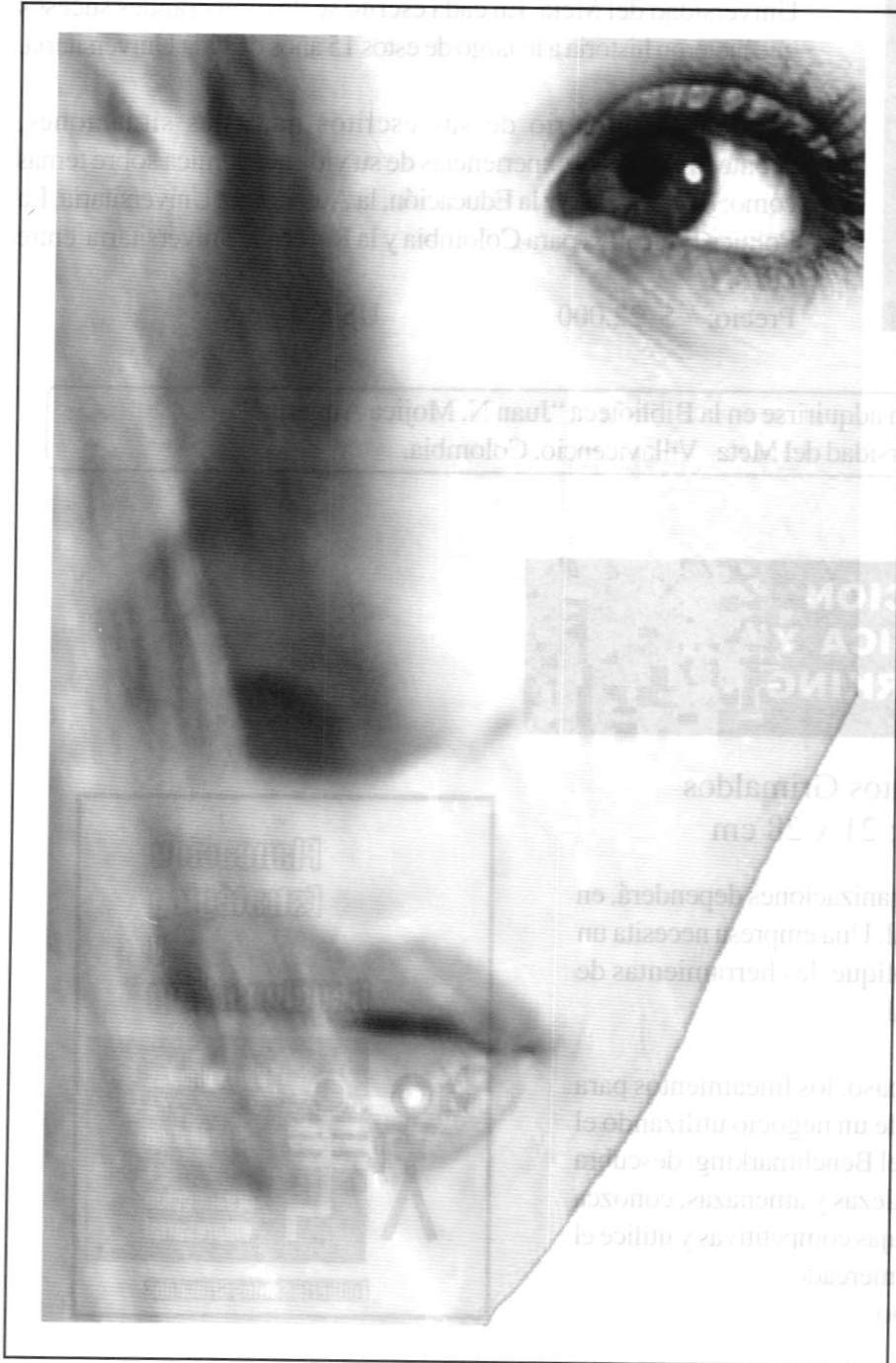
LA MUJER UNIVERSITARIA

Por: Rafael Mojica García
Rector

La historia de la mujer en la historia de la humanidad está signada por la ausencia de un conocimiento íntimo de su identidad. Las reflexiones sobre ella no son homenajes a la verdad. Con demasiada frecuencia son vistas bajo la pluma del hombre, que toma como espejo el pensamiento sobre sí mismo. Toda su perspectiva, es entonces armónica, no hay ninguna deformación, todo el proceso es "natural y total" y en consecuencia, la historia del hombre es la misma de la mujer. Lo que del primero se diga es definitivo, terminante para la segunda, y si partimos del hecho que el hombre tiene un conocimiento muy limitado de sí mismo, podemos concluir que la manera como se ha vista a la mujer es decadente.

En la antigüedad a la mujer se le reconocía como procreadora y a eso se limitaba su papel. Así, en el mito griego, Eurínome (Diosa de Todas las Cosas) surge del Caos, separa la mar del cielo, y del baile sobre las olas crea el viento, el que se convierte en una gran serpiente que llaman Ofión, la que la preña y da a luz el Huevo del Mundo.

En Babilonia, el universo proviene de la unión de Apsu y Tiamat, ella es la madre de todos los dioses, los que se revelan en su contra, hasta convertirla en parte del universo. Para los egipcios será la unión de la diosa Nut (el firmamento) con el dios Geb (la tierra). Para los griegos será Urano con Era.



Hay un Génesis (Robert Graves. Mitos Hebreos) que habla de que la primera mujer creada fue Lilit hecha cuando Adán le increpó a Dios después de tratar de acoplarse con las hembras de los animales, sin encontrar plena satisfacción: "Todas las criaturas, tiene compañera adecuada, menos yo". Así que creó a Lilit, usando "inmundicia y sedimento" en vez de barro puro. Pero no pudieron entenderse, pues Lilit se negaba a aceptar la posición que Adán le pedía en el coito "Por qué he de acostarme debajo de ti? Yo también fui hecha con polvo y por consiguiente soy tu igual". Adán trató de forzarla por lo que Lilit pronunció el nombre secreto de Dios y desapareció. Después se refocilaba con los demonios a orillas del mar Rojo.

Dios le creó, por segunda vez otra compañera a Adán y lo hizo delante de sus propios ojos; formando los huesos, uniéndolos; colocándole los órganos, uno por uno; las ramificaciones nerviosas y sensoriales, los músculos en su justa proporción, la piel, los cabellos, etc. causándole a Adán tal repulsión este espectáculo que a pesar de mostrarse en "toda su belleza sintió una repugnancia invencible".

Así que para la tercera, fue más cauto, prefirió dormirlo y de una costilla formó a Eva: madre de la humanidad y culpable del afloramiento del pecado y por ende, la responsable de la pérdida del paraíso terrenal. El Edén, donde no había sufrimiento, no se trabajaba y la muerte no existía, regado por cuatro ríos; el Pisón, el Guijón, el Tigris y el Eufrates, todos ríos de leche y miel.



La ira de Dios fue grande al saber que habían comido el fruto del árbol prohibido de la Ciencia del Bien y del Mal. "Ay de ti, mujer! ¿Qué has hecho? Multiplicaré tus trabajos y tus penas. Parirás con dolor tus hijos y buscarás con ardor a tu marido, que te dominará".

Y desde entonces, ésta tradición judía se encargaría de darle a la mujer un papel poco edificante: los descendientes de Eva "la madre de todos los vivientes", son fruto del incesto. Cuando los ángeles Shemhazai y Azael le pidieron permiso a Dios de habitar en el mundo de los hombres, este les previno: "¿Pero si descendéis a la tierra, no pecareis más que el hombre?" Dios tenía razón. Los ángeles fallaron ante la confianza divina y cayeron ante la belleza de las descendientes de Eva, pero sus

hijos fueron horribles monstruos.

Rebeca es la causante del engaño e Isaac, por los derechos de primogenitura.

Cuando Jacob oculta a su hija Dina, por temor de que la desposeyera Esaú, Dios castiga es a Dina y no a Jacob: "Dará hijos a Job, el Uzzita, que no es pariente tuyo. Además, puesto que has

En la antigüedad a la mujer se le reconocía como procreadora y a eso se limitaba su papel.

desairado a un hijo circunciso de Abraham, ella dará su virginidad a un cananeo incircunciso; y puesto que le has negado a

ella su himeneo legal, la tomarán ilegalmente".

La mujer infiel es quemada en la hoguera, al hombre nada le pasaba, si no recuérdese el pasaje de Judá y Tamar.

Pero el origen incestuoso de la

“Por tanto, según el hinduismo, el camino hacia la perfección pasó por la aceptación de la bisexualidad y de las tendencias homosexuales de todo lo vivo porque no se puede ser perfecto en la forma de ser específico de cada uno, si no se ha conocido antes la forma de ser total”.

humanidad no es exclusivo judeo. Erebo es hijo de Caos y Nicté, los primeros dioses de la mitología griega. Erebo destrona a su padre y se casa con su madre. De ésta relación nacen Eter, la luz y Hémera, el día. De éstos aparecieron los Titanes, hijos de Urano (el cielo) y Gea (la tierra). Un hijo de ellos, Cronos (el tiempo), instigado por Gea, castra a su padre con una hoz. Cronos desposa a su hermana Rea, de quien se comía cada hijo que nacía. Rea tuvo un varón de gran belleza lo que la hizo incapaz de entregárselo a Cronos, por lo que envolvió una piedra en un pañal y la entregó como su hijo. Cronos la comió con gran contento y se marchó. Este niño Zeus, quien fue capaz de hacer vomitar a su padre todos los hermanos y hermanas que se había tragado.

La historia de sumisión y maltrato, contra la mujer se repite con variantes. Hades rapta a Perséfone, hija de la diosa Ceres, y al igual que en la tradición judía, los dioses del Olimpo también gustaban de las hijas de los hombres, aun recurriendo a trucos como cuando Zeus posee a Leda, convertido en un cisne de blanquísimo plumaje, y naturalmente, la que pago la ardentía del dios fue Leda pues a los nueve meses da a luz dos huevos.

Dánae se masturba porque Zeus le ha poseído en forma de fino polvo de oro y de estos ejercicios nace Perseo. Afrodita nace del propio fallo de Cronos,

arrojado al océano, y deslumbrante y bella como la pinta Boticelli, del mismo océano, en medio de guirnalda, surge el cuerpo perfecto. Zeus la pretende pero ella no accede, así que debe ser castigada y la condene a casarse con Hefestos, el cojo herrero del monte Etna y de piel negra.

Los griegos no pudieron derrotar a Pericles, el estratega autokrator, sino a través de Aspasia, su mujer. Ya habían intentado difamar a Pericles calumniándolo y acusando a sus amigos más íntimos y a sus más próximos colaboradores. Fidias y Anáxagoras cayeron, así que envalentonados acusaron a Aspasia por impiedad. En realidad se cebaron contra el honor de esta mujer, proveyéndola de cargos de corrupción, de prostitución, de uso de heroína y de rituales satánicos. Pericles lloró en su defensa “Tal vez lo que le inspiraba tal desesperación no era los peligros que corría la persona que el amaba más que nada en el mundo, sino el espectáculo de la ingratitud, la envidia ruin, los sordos rencores, los complejos de inferioridad que la sociedad ateniense ponía de manifiesto un perjuicio de un hombre a quien debía, si no todo, mucho”. (Indro Montanelli. Historia de los Griegos).

Roma, la ciudad en donde se fraguaron la mayoría de las costumbres que han llegado hasta nuestro días, es la inventora del estado todo poderoso y de la ley para mantener el orden así se falsee la idea de la justicia.

El padre romano tenía el derecho a arrojar a la calle a la hembra que

DESDE RECTORÍA

naciera, o al minusválido, era igual, para que allí muriese. El hijo varón, fuerte y sano, bien acogido. En una especie de bautismo se le recibía a la gente y se le colocaban tres nombres: el de pila, el de la gente y el de su familia, así por ejemplo, Marco Tulio Cicerón. En cambio su hermana tan solo llevaba el nombre de pila, así por ejemplo Tulia, Camila, etc.

Cuando se casaba era entregada cum manu, es decir, renunciando a cualquier derecho sobre ella, esto significaba, que el marido, si lo engañaba o le robaba el vino, podía matarla sin proceso alguno. (Indro Montanelli. Historia de Roma).

Para el hinduismo, son tres los dioses que le dieron comienzo al mundo: Brahma, Visnú y Síva, cada uno acompañado de una emanación, "que representa el principio femenino, que para los hindúes es tan sagrado como el masculino": Al igual que en judaísmo, de la relación incestuosa de Brahma con su hija Vak, nace la humanidad. El símbolo de Síva es un falo, o lingan, pero también puede ser una vagina, un yomi. Lingan y yomi siempre van juntos, de ahí la expresión del andrógino primordial: Por tanto, según el hinduismo, el camino hacia la perfección paso por la aceptación de la bisexualidad y de las tendencias homosexuales de todo lo vivo porque no se puede ser perfecto en la forma de ser específico de cada uno, si no se ha conocido antes la forma de ser total.

Siglos después los repetiría el padre del psicoanálisis Sigmund Freud: "La forma perfecta de comportamiento sexual es el bisexualismo".

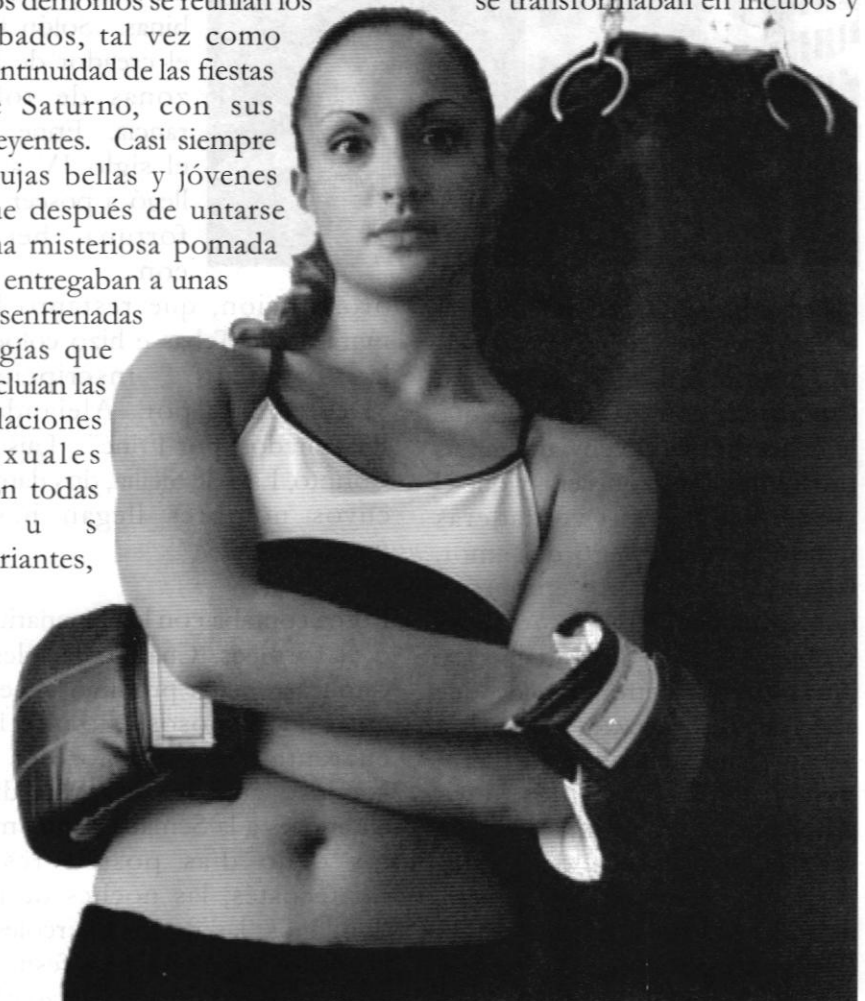
El ser viviente no solo debe su existencia a la simple procreación sino a las defensas que monte contra las innumerables fuerzas hostiles que le rodean. Para el cristianismo una de ellas era el Demonio, la otra fuerza capaz de guerrear contra Dios, nunca vencerlo pero tampoco jamás ser vencido.

"Los ángeles se apareaban con las mujeres, y de esas mujeres salían demonios: tales demonios introdujeron el mal en el espíritu de los hombres, no solo la voluptuosidad sino también el asesinato, la guerra y todos los demás vicios" (San Justino Mártir. Apología de la religión cristiana).

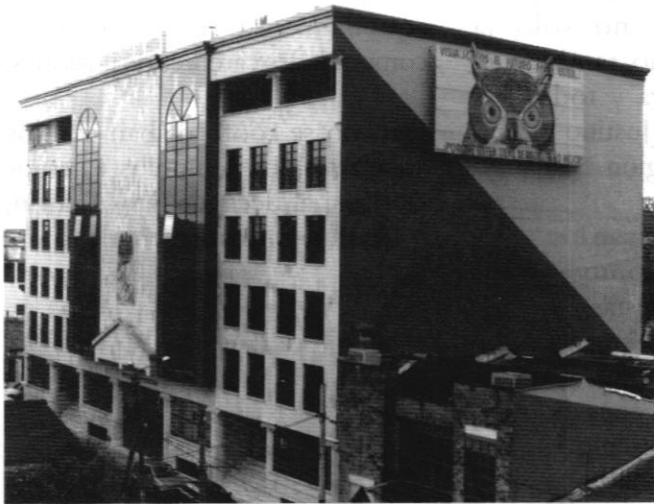
Los demonios se reunían los sábados, tal vez como continuidad de las fiestas de Saturno, con sus creyentes. Casi siempre brujas bellas y jóvenes que después de untarse una misteriosa pomada se entregaban a unas desenfrenadas orgías que incluían las relaciones sexuales con todas sus variantes,

previa relación con un macho cabrío, que era la forma en que Satanás se presentaba a sus adoradores. Por ello sabemos, y por las actas de la Inquisición, que el pene del diablo era "frío duro y escamoso". Terminaba la orgía venía un intercambio de recetas médicas, filtros para enamorar, eficientes conjuros, ritos purificadores, venenos disimulados, ceremonias de sanación, drogas alucinógenas, alcohol y después de descubrir América: El tabaco. En fin, todas aquellas cosas que hacen las comunidades carentes de ilusiones.

Pero no se conformaban con los aquelarres, los demonios, cuerpos etéricos, al decir de San Agustín, se transformaban en íncubos y



súcubos para constituirse en verdaderas pesadillas para frailes y monjas, llevando la peor parte, claro esta, las mujeres. “Estas jovencitas, encerradas entre las paredes de la clausura condenadas a la esterilidad y al desconocimiento del goce, solían atribuir al diablo, todo deseo de sus naturalezas”. (Susana Constante, Polvo de Dioses). – Los hombres suelen salir mejor librados, según se acomoda la historia, y muchas veces, y gracias a sus propias convicciones y al dominio de sí mismo, logran vencer a los tentadores.



“Cierta día – cuenta San Jerónimo – San Antonio recibió la visita de un monje, quien le relató su experiencia con un demonio que le había prometido enviarle tantas prostitutas como quisiera, y que el garantizaba eran verdaderas maestras en el juego del amor. Cuando el visitante empezó a entrar en detalles, San Antonio comenzó a desconfiar e interrumpió al otro diciendo que antes de proseguir sería mejor rogar a Dios, que aumentará su fuerza para resistir semejantes actos diabólicos. Y, poniéndose de rodillas, hizo la señal de la cruz. Al punto, el monje desapareció, dejando tras de sí un olor fétido (Incubos y Súcubos. El Diablo y el Sexo. Frederik Koming).

Capítulo aparte merece la historia de la prostitución, tan extensa y controvertible que daría para muchos y extensos tomos. Rajab la esposa de Josué, fue famosa prostituta. Los sacerdotes sumerios dirigían un templo, que al mismo tiempo era un burdel, en la ciudad de Uruk. Las pirámides de Keops se construyeron con dineros provenientes de la prostitución. Lezabel, reina de Israel, supervisaba ritos de desfloración. Las dos mujeres ante Salomón, al partir el bebe, eran ramerías. Salomón desposó setecientas mujeres y trescientas concubinas. Solón fue el creador de las zonas de tolerancia. Friné, en el siglo IV a.c., llegó a poseer tal fortuna, hecha con la

prostitución, que restauró las murallas de Tebas e hizo colocar la siguiente inscripción: “Destruídas por Alejandro. Restaurados, por Friné”. Lais de Corinto, Lais de Sicilia, dos damas cuyos nombres llegan hasta nuestros días.

Roma contaba con los lupanarium o el fornices. Cuando la iglesia católica romana prohibió el sexo entre los esposos, durante los cuarenta días anteriores a la Navidad, más los cuarenta días anteriores a la Semana Santa, más los ocho días posteriores a Pentecostés, las noches de los domingos, las de los miércoles y los viernes, más la de los festivos, así como durante el embarazo y los

treinta días posteriores al parto si había sido niño o cuarenta si había sido niña, al igual que cinco días después de haber comulgado explican “porque el cobertizo de madera situado junto al bosque fuera tan popular” en fin toda una larga relación que puede encontrarse en la Historia de los Grandes Burdeles del Mundo de Emmett Murphy.

Para Charles Seignobos, el amor es una invención del siglo XII. La verdad es que hasta entonces el amor no había desempeñado un papel importante en la sociedad y es para esta época que nace en Francia el ars amandi. Así que los versos de amor, su métrica y su rima son inventos franceses. Es la literatura en donde buscan refugio el amor y los amantes, así como es la iglesia la que se obstinará en reglamentarlo, al extremo, de exigirle a los esposos realizar el coito solamente para la procreación, llegando a ser pecado si se sentía algún goce o placer. Además, para dormir juntos, debían usar unas túnicas lalares, con unos huecos estratégicamente colocados, a la que debían abstenerse de enrollar: la chemise cagouille (El amor y los franceses. Nina Epton).

“La mujer, la mujeres... nuestros antepasados la consideraban inferior al hombre, y nosotros la consideramos nuestro igual, pero unos y otros estamos grandemente equivocados, porque la mujer no es muy superior. Dios le ha dotado de gran perspicacia y sensibilidad y ha puesto en su corazón fibras delicadísimas, cuerdas muy sensibles a todo lo noble y elevado.

DESDE RECTORÍA

El patriotismo, la admiración y el amor, hacen vibrar esas cuerdas y de ahí resulta la caridad, la abnegación y el sacrificio. Si así no fuera, las damas, de la provincia de Tunja, ante cuya caridad y abnegación me descubro con respeto, no habría podido realizar el milagro que he hecho y que todos palpamos. Hinchidas por dos sentimientos a cual más noble y elevado, la caridad y el patriotismo, han vestido al desnudo, saciado al hambriento, aliviado al adolorido y fortalecido al falleciente. Los patriotas se han comportado de maravilla, pero este era su deber. Pero sobre todo esto brilla el caluroso sentimiento de las señoras, con el cual han devuelto a un montón de hombres descorazonados y vacilantes su antiguo brío, su impetuoso valor y sus muertas energías, y todavía más, les han devuelto la fe. Sin este milagro, los españoles en el primer encuentro nos habrían arreado como a un rebaño de corderos. Pero hoy no sucederá eso. Una causa que cuenta con tales

**Difícil,
imposible tarea,
de separar el
amor del sexo, y
mayor aún
del pecado,
conforme a
nuestra
educación
cristiana.**

sostenes, es incontrolable y un ejército impulsado por tales estímulos es invencible. Dígame, usted esto, a su señora madre! (Palabras del Libertador Simón Bolívar al Presbítero Andrés María Gallo el 10 de Julio de 1819. Diez y ocho días antes de la imborrable Batalla de Boyacá. Tomado del Libro: Bolívar en los Llanos de Rafael Mojica García).

Difícil, imposible tarea, de separar el amor del sexo, y mayor aún del pecado, conforme a nuestra educación cristiana. Si a un católico se le pregunta "piense en un pecado". El primero que se le vendrá a la mente estará relacionado con el sexo, aunque seguramente confesará otro. Así como para el musulmán será el robo y para algunas sociedades el homicidio. Como sería, pues una vida de amores y de sexo como la que llevaron Simón Bolívar y Manuelita Saenz – Cómo los vería esta sociedad pacata, moralista con la luz prendida, que tan solo acepta para los ancianos la sexualidad confinante, para los jóvenes ni las prácticas solitarias y para los matrimonios la fidelidad aún en la imaginación. El sexo un instrumento de terror, "Se lesiona, se vulnera, se hiere todos los días, en nombre de un falso pudor social e individual, explicable



solamente por las mil aberraciones de todo orden acumulados sobre él, por la ignorancia, por la malicia, por los prejuicios culturales y religiosos de una mala evangelización y una catequesis deformada, donde la distorsión de lo religioso corría pareja con el retorcimiento y el convencionalismo sociales, siempre listo a practicar toda injusticia, o a tolerarla, a condición de no ser sexual, pues entonces era tan fuerte el rechazo externo, como la aceptación íntima. (Gonzálo Canal Ramírez. El Miedo Sexual).

Pocas naciones como los latinoamericanos, son tan desconocidas para si mismos, y aunque tratamos de buscarnos no hallamos la forma de encontrarnos. ¿De dónde ha salido tantos prejuicios morales?. Ellos no pueden ser frutos espontáneos, deben tener un tronco común con otras civilizaciones, ¿Cuál es el origen de lo que creemos es el bien

y de lo que percibimos es el mal? ¿Por qué somos tan moralistas en nimiedades y tan inmorales en hechos abominables?. ¿Dónde esta el prejuicio teológico, de dónde surge el social y sobre todo como nos afecta psicológicamente?. Parece ser que le hemos apropiado a la moral un valor que no tiene mucho valor.

Sin embargo tenemos tendencia a flagelarnos. Somos excesivamente drásticos con la manera de criticar nuestros comportamiento y nuestras costumbres. Para un francés, un vago es un clochard y merece una canción, para nosotros un vago es un desechable y merece un tiro. ¿Será desconfianza de un idealista desilusionado?.

No creo que seamos más malos y menos buenos que el resto de la humanidad, creo que somos iguales, sino que siempre estaremos en el lugar menos indicado en la fecha menos apropiada. Así por ejemplo, durante las guerras mundiales del siglo XX, Colombia vivió sus épocas más serenas, más tranquilas.- ahora cuando se condena al terrorismo y se combate el narcotráfico por las potencias del mundo, somos los principales narcotraficantes y acérrimos terroristas. No todos, se dirá. Si, pero eso no es lo que se ve, y si se sigue dándole largas a la cuestión, en poco tiempo, estaremos también exportando terror.

Hasta muy entrado el siglo XX se le mantuvo a la mujer latinoamericana dentro del más asombroso atraso intelectual y social. Por allá por 1930, se les permitió manejar sus propios bienes, por 1950 se les autorizó el

voto, por 1960, ocupo cargos públicos de responsabilidad. Cuando se casaba sus bienes pasaban a ser propiedad del marido, pues se le consideraba incapaz de entender el que hacer económico. Era la herencia de la Universidad de la Salamanca, que en la noche anterior al 12 de octubre de 1492, la sala de doctores, aprobó por un solo voto de mayoría, que la mujer si poseía alma.

Su educación se circunscribía a leer, escribir, las cuatro operaciones de la aritmética y las mas ricas a unas lecciones de canto, poesía y piano. Su futuro era ser ama de casa, saber de sopas, amasijos, postres, asados y salsas. Criar los niños, que consistía en lavarles la ropa, peinarlos y ver impasible como hacían sus tareas, pues ella no comprendía los temas. Ir a misa todos los domingos y fiestas de guardar y el rosario de seis todas las tardes, asear la casa, sacudiendo las esteras que se usaban a manera de alfombra, para que de allí saltaran las pulgas y las niguas, monstruosos bichitos que se incrustaban en la carne produciendo una feroz rasquiña. Hacer cortas visitas a sus amigas cuyo temario se concentraba en las bondades o vergüenzas de las sirvientas, o a las indelicadezas o penalidades por la que estaba pasando alguna otra parroquiiana, así como a comentar, los desfiles o procesiones religiosas. Zurcir las medias de los varones, utilizando un pequeño calabazo y cuando hubo avances tecnológicos, una bombilla, para allí prensar la

media. Planchar utilizando una pesada plancha de carbón que debía avivar permanentemente, al tiempo que almidonaba las prendas y daba vueltas a las complicadas confecciones.

Atendida por un macho que repetía el pensamiento de Ovidio: "Importa que haya dioses, como importa creer en ellos para poner sobre sus altares, el incienso, el vino y las mentiras... si sois sagaces podéis impunemente engañar a las mujeres; aparte este caso, observaréis siempre la buena fe. Engañad a las que os engañan. La mayor parte de las mujeres son pérfidas y es justo que caigan en la misma trampa que nos han tendido".

Esta geneología del inmoral maltrato a la mujer, se verá suspendida cuando la mujer rechace esta recóndita condición y es por esto, estimada universitaria que la felicito y le dedico este artículo, pues usted esta dejando atrás esta perversa historia.

BIBLIOGRAFÍA

- SUSANA CONSTANTE. Polvo de Dioses
FREDERIK KOMINY. Incubos y Súcubos. El Diablo y El Sexo
GONZÁLO CANAL RAMÍREZ. El Miedo y el Sexo
INDRO MONTANELLI. Historia de Grecia
NINA EPTON. El Amor y los Franceses
OVIDIO. El Arte de Amar
ROBERT GRAVES. Mitos Hebreros
INDRO MONTANELLI. Historia de Roma
SAN JUSTINO MÁRTIR. Apología de la Religión Cristiana
RAFAEL MOJICA. Bolívar en los Llanos

Andrés Bello